



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA



Todas las escuelas que componen la Facultad de Ingeniería están acreditadas

El complejo de edificios de la Facultad de Ingeniería, que se encuentra localizado en la Ciudad de Investigación de la UCR, fue inaugurado en agosto del 2018, al iniciar el segundo semestre de ese año. Foto: Archivo ODI.

La inversión en equipamiento potencia la calidad de la docencia y de las investigaciones en esta área, aspectos que son considerados en el proceso de autoevaluación

7 AGO 2019 | Ciencia y Tecnología

La Facultad de Ingeniería de la Universidad de Costa Rica (UCR) se convirtió en la primera facultad con múltiples carreras en donde todas ellas están acreditadas, en virtud de la calidad de sus programas, recurso humano, vida estudiantil, infraestructura y equipos tecnológicos, entre otros.

Tras concretar sus procesos de autoevaluación y análisis, las licenciaturas en Ingeniería [Topográfica](#) e Ingeniería de [Biosistemas](#) fueron acreditadas a mediados de junio por el Consejo de Acreditación de la Agencia de Acreditación de Programas de Ingeniería y de Arquitectura (Aapia).

Con ello, se unen a las licenciaturas en Computación e Informática –acreditada por el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (Sinaes)– y en Arquitectura –por la Agencia Centroamericana de Acreditación de Programas de Arquitectura e

Ingeniería (Acaai)—, así como a las ingenierías Industrial, Química, Civil, Eléctrica y Mecánica, que cuentan con triple acreditación por Sinaes, Aapia y equivalencia sustancial por la Comisión Canadiense de Acreditación en Ingeniería (CEAB, por sus siglas en inglés).

“Culminar este proceso evidencia el compromiso integral de las [escuelas de Ingeniería](#) por aprovechar la retroalimentación de sus correspondientes procesos de evaluación, y así promover mejoras destinadas a demostrar la calidad de su quehacer académico”, aseguró el Ing. Orlando Arrieta Orozco, decano de la Facultad de Ingeniería.

La acreditación otorgada a la carrera de Ingeniería Topográfica estará vigente por cuatro años. Para su director, el Ing. Juan Antonio Picado Salvatierra, esto significa **“la confirmación de que nuestro proceso educativo de profesionales es de una gran calidad, acorde al nivel de nuestra Universidad y de las necesidades que demanda nuestro país.** Nuestra Escuela ya había obtenido la Certificación Institucional de Calidad, con ese proceso se inició el gran desafío: poder investigar nuestro quehacer académico institucional y mejorarlo”, mencionó.



Los procesos de autoevaluación hacen que los estándares de calidad de toda la comunidad universitaria se refuercen y reciban un impulso, explicó el Ing. Juan Antonio Picado Salvatierra, director de la Escuela de Ingeniería Topográfica. Esto desemboca en una excelente formación profesional para sus estudiantes. Foto: Archivo ODI.

Asimismo, Picado dijo que la acreditación conlleva el reto de producir suficiente interés en el personal docente y administrativo para que exista una mejora continua, con el objetivo de que se mantenga la calidad en todos los procesos en los que participa la Escuela.

“El ejercicio de autoevaluación nos llevó a conocer nuestra intimidad académica y administrativa, y así generar los cambios necesarios para que converjan nuestros objetivos y metas con los que plantea la Universidad. Nos dimos a la tarea de identificar aquellas áreas en donde podría existir una debilidad, para convertirla en una oportunidad de

mejora, así se hizo y se logró. A esto se suma el interés de la administración de dotarnos con infraestructura moderna, en laboratorios y equipos”, indicó Picado.

Por su parte, la Ing. Marta Montero Calderón, directora de la Escuela de Ingeniería de Biosistemas, señaló que la acreditación también estará vigente por cuatro años, “la acreditación recibida **es un reconocimiento a la excelencia académica y al trabajo conjunto de profesoras y profesores, personal administrativo y estudiantes.** Es un sello de calidad en el cual uno de los componentes más importantes es el compromiso de mejorar. Esto **reafirma la confianza en la UCR como casa de enseñanza universitaria con altos estándares de calidad**”, acotó Montero.

La directora hizo énfasis en que se plantearon como reto trabajar en equipo y de manera intensa para lograr un proceso continuo y eficaz, que les permitiera cumplir con la acreditación e implementar una cultura de calidad.

“Conformamos un fuerte equipo de trabajo basado en la Comisión de Autoevaluación y Gestión de Calidad, liderada por la Dra. Kattia Solís y acompañada por cinco profesores, la jefatura administrativa y la representación estudiantil. Tuvimos, además, el apoyo de la Vicerrectoría de Docencia y la asesoría del Centro de Evaluación Académica a lo largo del proceso. El trabajo en equipo nos permitió avanzar rápidamente en este proceso y, en menos de un año, completamos la autoevaluación”, subrayó Montero.



Los aspectos en los que mejoró la Escuela de Ingeniería de Biosistemas, según comentó su directora, la Ing. Marta Montero Calderón, fueron mayor cohesión de grupo, trabajo en equipo, acercamiento con estudiantes, egresados y sector empleador, así como mayor comunicación entre profesores y estudiantes, y la concientización sobre la importancia de mantener una cultura de calidad y compromiso institucional. Foto: Archivo ODI.

Inversión en educación es la clave para el desarrollo

La construcción del nuevo edificio de la [Facultad de Ingeniería](#) favoreció la capacidad para instalar y renovar en sus unidades académicas equipo de alta tecnología destinado a la docencia, investigación y acción social. Se trata del inmueble más grande del país dedicado a la educación, con un área de 31 571 m², construido bajo el esquema del Fideicomiso BCR/UCR 2011, con un costo de más de ₡ 22 022 millones.

Desde el año 2013, la administración superior de la UCR (en donde incluimos a la Rectoría, la Vicerrectoría de Investigación, y la Comisión Institucional de Equipamiento y el Banco Mundial) ha invertido más de ₡9 129 millones (más de \$15 millones) en equipar a esta Facultad, incluyendo sus escuelas, unidades de investigación y posgrados. De este monto — que contempla las inversiones en equipo científico y tecnológico, y su correspondiente mobiliario—, la Rectoría ha aportado más de ₡ 5 708 millones (cerca de \$ 9,5 millones).

La Escuela de Ingeniería Química es una de las que se han visto más beneficiadas en los últimos años con la inversión en equipamiento por parte de dicha administración, al recibir más de ₡868 millones para renovar sus laboratorios.

“Con más de 700 estudiantes (de los más de 6 200 de la Facultad), la adquisición de equipo de punta es fundamental para atender necesidades urgentes de investigación en el país, en áreas como energía y combustibles, tratamiento de aguas y uso de plásticos, entre otros. Contar con espacio y recursos es un aliciente para innovar”, indicó el Ing. Esteban Durán Herrera, director de esta unidad académica.

“Tener un recurso humano más cualificado —que se ha estado capacitando especialmente a nivel de doctorado— y equipamiento de última tecnología promueve un círculo virtuoso para la calidad de la enseñanza-aprendizaje, con mejoras en los contenidos y actividades de los cursos, para contar con profesionales preparados conforme las tendencias ingenieriles a nivel mundial. Esto, a su vez, se traduce en una mejor investigación y capacidad para realizar transferencia de conocimientos y acción social”, agregó Arrieta.

El Dr. Fernando García Santamaría, vicerrector de Investigación, espera que estos esfuerzos institucionales se traduzcan en más propuestas investigativas en los próximos años, pues es fundamental que las ingenierías fortalezcan esta área. Añadió que, a partir de este año, la Universidad cuenta con fondos concursables por área, lo cual se puede ver como una acción afirmativa para que los proyectos de ingeniería concursen entre sí y obtengan respaldo financiero para proyectos.

“La calidad de las carreras se ha reflejado en el incremento de proyectos de investigación y acción social inscritos, en los acercamientos con la industria, así como en la movilidad estudiantil y docente. Según el Observatorio Laboral de Profesiones del Consejo Nacional de Rectores (Conare), el área de ingeniería a nivel nacional cuenta con un desempleo del 2,5 %, menos de la mitad del desempleo en otras áreas. Esto reafirma el potencial de esta facultad en el contexto nacional e internacional”, mencionó finalmente el rector Dr. Henning Jensen Pennington.

[Otto Salas Murillo](#)

Periodista, Oficina de Divulgación e Información

Destacado en ingenierías

otto.salasmurillo@ucr.ac.cr

Etiquetas: [acreditacion](#), [ingenieria](#), [inversion](#), [desarrollo](#), [tecnologia](#), [investigacion](#), [accion social](#).